

Red

REVISTA TEOLOGICA



PUBLICACION

DEL

133155

SEMINARIO CONCORDIA

RECEIVED

MAY 19 1987

... crezcamos en todo en aquél que es
la cabeza, esto es, Cristo.

Efesios, 4: 15
CONCORDIA THEOLOGICAL SEMINARY
LIBRARY
WEL. WAYNE, INDIANA 46325

1987

Número 127

I
E
L
A

bienaventuranza! Vamos a estudiar teología para ver qué son todas las cosas que Dios ha revelado a través de su Hijo.

En segundo lugar, vamos a estudiar para que, siendo nosotros bienaventurados, también otros sean bienaventurados. Para que por nuestro testimonio y actividad también otros lleguen al conocimiento de todas aquellas cosas que el Padre ha dado a su Hijo. Y para que algún día podamos volver contentos a Jesús y decirle: "Señor, hemos visto cosas maravillosas, en TU Nombre hemos hecho grandes cosas."

Y en tercer lugar, vamos a estudiar para la gloria de Dios. Para que siendo bienaventurados nosotros, y haciendo bienaventurados a otros, Jesús alce su vista al Padre, lleno de alegría en el Espíritu Santo, y diga: "Te alabo, Padre, por todas estas cosas que están sucediendo en el Seminario Concordia. Te alabo, Padre, por todas estas cosas que están sucediendo hoy en la IELA, en la Argentina hoy." Amén.

PREDICADOR: profesor Héctor Hoppe.

Culto de apertura, lunes 16 de marzo de 1987, Seminario Concordia.

* * *



CONTENIDO:

	<u>Página</u>
++ EDITORIAL - SIRVAMOS AL SEÑOR CON ALEGRÍA	1
++ EVANGELIO Y EVANGELIZACIÓN	3
++ DIACONÍA: EL AMOR DE DIOS PUESTO EN ACCIÓN	10
++ HOMILÉTICA: SERMÓN DE APERTURA DEL AÑO LECTIVO 1987 .	33

GRIFFIN, Dale E. Making the most of your life (The Pastoral Epistles) (booklet - teachers guide) C.P.H., St. Louis, 1969. Pg. 19-21.

HAYER, Robert. The Gate : Study Guides for Adult Groups. Vol. 4, # 1, Oct.- Dec. C.P.H., St. Louis, 1970. Pg. 13,14.

... Timothy and Titus : Concordia Bible Student (booklet) Vol. XLI, Jan.- March, # 2, C.P.H., St. Louis, 1953, pg. 18-20.

Y otros.



HOMILÉTICA:

SERMÓN de apertura del año lectivo 1987

TEXTO: Lc. 10:23-24.

TEMA: *Comenzamos hoy un año académico de bienaventuranzas.*

OBJETIVO: *Hacer que estudiemos para buscar a Cristo, fuente de bienaventuranza.*

En el nombre y en el amor de Jesucristo, queridos hermanos. Algunas semanas atrás, cuando se produjo el feriado bancario y el nuevo congelamiento de precios, muchos financistas hubieran querido tener la bola de cristal, para saber qué es lo que iba a ser de nuestra economía los días siguientes. Hay tanta ansiedad, a veces, por saber qué es lo que va a ocurrir en el futuro, que mal no nos vendría una bola de cristal. ¿Quién no quisiera tener una de verdad? ¿Se imaginan tener un objeto al cual se le pueda preguntar sobre cosas ocultas? Durante toda su historia los hombres han sentido curiosidad por las cosas secretas. El A.T. tiene ejemplos en ese sentido, de personas que han tratado de comunicarse con los muertos. Nos gustaría mucho tener un par de anteojos metafísicos - anteojos que pueden ver más allá de lo físico. Hay gente que gasta dinero para poder ver y oír cosas que con los sentidos comunes no se puede. Hay gente que consul-

ta mediums, horóscopos y astrólogos, pero ... nada oculto puede ser manifestado a menos que Dios mismo lo revele.

Observen ustedes que la Biblia, a veces, conecta la palabra revelación con el término bienaventuranza, y estas dos palabras las relaciona directamente con Jesucristo. Tenemos el ejemplo de cuando Jesús le pregunta a Pedro: "Pedro, tú ¿quién dices que soy?" Pedro responde: "¡Tú eres el Cristo!" "Bienaventurado", le dice Jesús a Pedro, "porque esto no te lo reveló ningún hombre sino el Padre en los cielos." Tres términos sobresalen aquí: Revelación, bienaventuranza y Jesucristo. Estas tres palabras van a ser pilares en nuestro sermón de hoy porque la revelación, si viene de Dios, trae bienaventuranza, y la bienaventuranza viene a través de Jesucristo.

El tema, entonces, para el mensaje de esta noche está expresado en estas palabras: Comenzamos hoy un año lectivo de bienaventuranzas; y el propósito del mensaje es hacer que estudiemos lo que Dios ha revelado en Jesucristo, quien es la fuente de toda bienaventuranza.

En la lección de hoy, Lucas escribió sobre el envío de 72 personas. Discípulos del Señor que fueron a las aldeas y pueblos de la región para anunciar la buena noticia de que el reino de Dios estaba cerca. Pasó un tiempo, y cuando volvieron, volvieron eufóricos, contentos a contarle a Jesús lo que habían hecho, y las reacciones que habían observado durante su ministerio. La primera cosa que dijeron fue: Señor, ¡hasta los demonios nos obedecen en TU nombre! Eso era algo grandioso. Una de las tantas atrocidades que la gente sufría en los tiempos aquellos era la posesión demoníaca. ;Como el caso de la legión que vivía en los sepulcros y rompía cadenas! Cuando los discípulos vieron que en el Nombre de Jesús tenían el poder de expulsarlos, quedaron impactados, y por eso contaron tan optimistas a Jesús: hasta los demonios nos obedecen.

Es interesante ver la reacción de Jesús. La Biblia nos muestra, a veces, un Jesús lleno de sentimientos: Jesús que llora por la muerte de su amigo Lázaro; Jesús que llora por Jerusalén; Jesús que siente compasión por la gente sin pastor; Jesús que se enternece con los niños; y Jesús que se alegra por la alegría de sus discípulos. Observen esta reacción: "Sí", dice Jesús, "Vi a Satanás caer como un rayo". Y en seguida ... ¿qué fue lo que hizo? Lleno de alegría por el Espíritu Santo se dirigió al Pa-

dre y lo alabó. Y entonces ... se pone a reflexionar y dice para sí mismo: "Mi Padre me ha entregado todas las cosas." ¿Qué son todas las cosas? ¿Qué le entregó el Padre a Jesús? Lo que los discípulos estaban viendo: ¡poder! Jesús tenía todas las cosas: la tierra, el cielo, el infierno, los ángeles, los hombres, el tiempo, la eternidad, la salvación y la condenación, la gracia y el juicio, la vida y la muerte. Los discípulos estaban viendo que Jesús tenía todas esas cosas, y por eso eran bienaventurados!

La palabra bienaventurado merece una pequeña explicación. Cuando Jesús usa esta palabra ($\muακάρεις$) no está diciéndoles a los discípulos: ustedes son felices ahora, sino: ustedes son y serán felices, ahora y en el futuro, en la eternidad junto con migo. La palabra bienaventurado expresa también una promesa de felicidad. En Mt. 6, el sermón de las bienaventuranzas es también un sermón lleno de promesas! Por eso cuando Jesús les dice a sus discípulos: "bienaventurados", les está diciendo algo grande, algo prometedor y algo que se va a cumplir.

"Hubo muchos", dice el Señor, "reyes y profetas que quisieron ver estas cosas, y no las vieron." Los reyes y sus pueblos en el A.T. querían ver al Mesías, lo esperaron con ansiedad, pero no lo vieron. A los profetas les era revelado sólo en parte, veladamente, como ensombrecidamente. Tampoco lo alcanzaron a ver.

¿Quiere decir esto que vivir en la época de Jesús era una bienaventuranza? Hay gente que piensa que el mejor de los tiempos fue aquel en que Dios mismo andaba caminando por Samaria y Galilea. Sin embargo, la mayoría de los que vieron y escucharon a Jesús, no creyeron; no fueron bienaventurados.

La bienaventuranza consistía, no en ver los milagros o escuchar las predicaciones de Cristo, sino en que Dios, a través de su Hijo y por su actividad, revelaba a los hombres todas las cosas: el poder de redención, por el perdón de los pecados, a través de Jesucristo.

¿Qué tiene que ver todo esto con el inicio de nuestro año lectivo? En primer lugar, quiero decir que tanto profesores como alumnos vamos a empezar a estudiar. Los profesores vamos a estudiar para enseñar, los alumnos van a estudiar para aprender. Pero ¿vamos a estudiar para buscar erudición? ¿o respuestas para un mundo perdido? ¡No! Vamos a estudiar para nuestra propia

bienaventuranza! Vamos a estudiar teología para ver qué son todas las cosas que Dios ha revelado a través de su Hijo.

En segundo lugar, vamos a estudiar para que, siendo nosotros bienaventurados, también otros sean bienaventurados. Para que por nuestro testimonio y actividad también otros lleguen al conocimiento de todas aquellas cosas que el Padre ha dado a su Hijo. Y para que algún día podamos volver contentos a Jesús y decirle: "Señor, hemos visto cosas maravillosas, en TU Nombre hemos hecho grandes cosas."

Y en tercer lugar, vamos a estudiar para la gloria de Dios. Para que siendo bienaventurados nosotros, y haciendo bienaventurados a otros, Jesús alce su vista al Padre, lleno de alegría en el Espíritu Santo, y diga: "Te alabo, Padre, por todas estas cosas que están sucediendo en el Seminario Concordia. Te alabo, Padre, por todas estas cosas que están sucediendo hoy en la IELA, en la Argentina hoy." Amén.

PREDICADOR: profesor Héctor Hoppe.

Culto de apertura, lunes 16 de marzo de 1987, Seminario Concordia.

* * *



CONTENIDO:

	<u>Página</u>
++ EDITORIAL - SIRVAMOS AL SEÑOR CON ALEGRÍA	1
++ EVANGELIO Y EVANGELIZACIÓN	3
++ DIACONÍA: EL AMOR DE DIOS PUESTO EN ACCIÓN	10
++ HOMILÉTICA: SERMÓN DE APERTURA DEL AÑO LECTIVO 1987 .	33